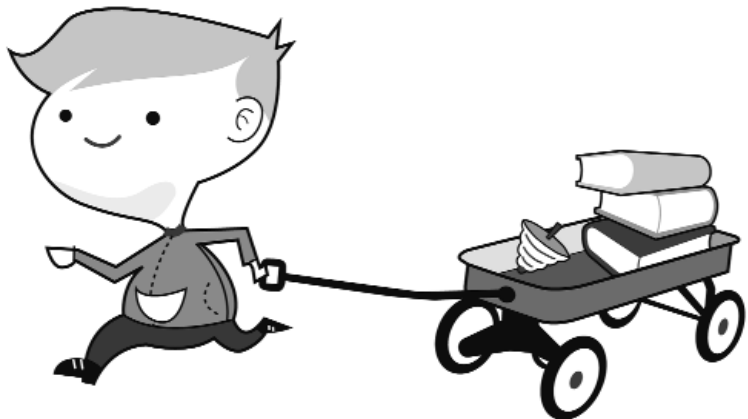
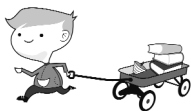


MARÍA DOLORES ARENAS

Jugar con cuentos

**Itinerario de animación a la lectura
para todo un curso escolar**





Introducción

Cuando empecé a pensar en un proyecto de animación a la lectura para nuestros primeros lectores, en seguida saltó a mi mente un tipo de relato en el que todos los niños que lo escucharan pudieran participar en él a través del juego.

Jugar con alguien es convertirse en niño para compartir con él tiempo y entrar en ese mundo mágico del juego que divierte, despierta, induce, aviva, educa, enseña, guía, cuestiona y, sobre todo, hace más feliz.

Entonces... ¿por qué no plantear la lectura al niño, desde sus primeros años, como un juego?

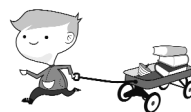
El resultado fue mi primer libro: *Jugar con cuentos. Una experiencia escolar de animación a la lectura* (María Dolores Arenas, Edetania Ediciones, Valencia, 1999). En él corporeicé, mediante un taller de cuentos, mis criterios sobre animación y a él te remito para completar y aclarar más tus ideas y las mías.

Animación es, para mí, dar vida, movimiento y participación en un relato para que todos los niños puedan jugar con él. Apliqué este criterio tanto a mi Taller de Cuentos como al cuento de autor. Los ingredientes que combiné para montar una animación fueron:

- Participación general
- Parlamentos sencillos y cortos
- Retahílas, frases o estribillos para memorizar
- Consignas de gestos y onomatopeyas
- Movimiento o psicomotricidad
- Comicidad
- Mensajes y valores que sirvan para la vida
- Muchas ganas de sorprender y hacer disfrutar al niño

En todos estos ingredientes resumo los tres puntos de vista desde los que abordo siempre el cuento:

- El cuento como fuente de placer, juego y entretenimiento
- El cuento como medio para despertar la creatividad
- El cuento como soporte educativo de valores y contravalores



En la vida las ideas surgen, se plantan, se abonan, nacen, se maduran, se ensayan, se podan, se rectifican, se comparten, se extienden y te sientas con paciencia a esperar resultados.

Cuando ha pasado un tiempo prudencial, empiezas a escuchar los ecos que te devuelven resultados. Y si los ecos son muy buenos es que las ideas sirven porque superaron el control de calidad. Es importante precisar que, en este caso, los jueces fueron los niños y son ellos los que solicitan con entusiasmo más historias para jugar con ellas.

Y éste es el resultado del libro que tienes ahora entre tus manos, como continuación del primero, porque no puedes estar contando y jugando con los niños siempre las mismas historias. Ex-alumnos, alumnos y niños, que ya conocen la técnica, solicitan más.

Espero que te sirva, complete y amplíe tus ideas y experiencia sobre animación lectora.

Te recordaré el secreto que resume los requisitos para que funcione bien:

- Convertirse en niño
- Constancia en la empresa
- Amar y conocer lo que se hace

El resto es enseñar, aprender, motivar y pasarlo bien: tus niños y tú. No lo olvides.

Te lo deseo de todo corazón.

EXPLICACIONES

Este libro comprende un itinerario de actividades de animación a la lectura para todo un curso escolar. Siempre partiendo de una base: dedicar una hora semanal o tiempo concreto a esta actividad dentro del horario escolar.

Con él pretendo facilitaros la tarea semanal de tener que pensar o preparar tal o cual actividad para la “Hora del Cuento”, al mismo tiempo que podéis completar y ampliar vuestras ideas y experiencias sobre el tema y sumarlas al cúmulo de las que ya tenéis.

El libro consta de:

Taller de Cuentos

Relatos originales nacidos en el transcurso de los años que llevo impartiendo la asignatura de “Animación a la lectura y Taller de Cuentos” en la Escuela Universitaria de Magisterio Edetania (Valencia).

Con el hecho de animar pequeños relatos, para contarlos y jugarlos con todos los niños del aula, me confirmo en mi criterio de apostar por la literatura oral debida al niño. Es como el ejercicio básico e indispensable de precalentamiento por el que tiene que pasar el atleta-lector del mañana. En este y en todos los aspectos de la vida de un niño, no se pueden saltar las etapas.

El Taller de Cuentos sirve de vehículo para introducir al niño en el mundo del cuento y del juego, y a través de sus distintas variedades temáticas se consiguen entrenar y trabajar muchos objetivos que atañen al conjunto de todas sus áreas de aprendizaje.

Reescritura de cuentos de la tradición popular

Estos relatos de antaño pueden adaptarse, con Taller de Cuentos, para ser narrados, dramatizados, y jugados, guardando su fidelidad argumental y haciendo participar a todos los niños en el transcurso de su narración.

Es importante que pongamos al niño en contacto con nuestra rica tradición popular: la memoria de todos los tiempos. Si padres y educadores muerden la manzana del olvido, su sueño eterno impedirá el recuerdo, y ya no habrá ni enanito ni príncipe que pueda despertar ese valioso caudal.

Cuentos de autor

Evidentemente, para animar a leer hay que conducir al niño hacia el libro. Si el niño no sabe leer, el relato contado, leído o jugado predispone el gusto por

las historias, pero cuando el niño ya conoce el código escrito, se alternan los talleres de cuentos con libros de autor que proporciona la biblioteca de aula, y con un margen de 15 días todos los niños pueden leer y luego se recrean y juegan también en la hora de animación a la lectura. Los cuentos de autor se pueden recrear con distintas técnicas, o pueden ser jugados sin que los niños los hayan visto antes, sugiriendo divertidos ejercicios de creatividad como se detallará en las actividades prácticas.

Ejercicios de creatividad

El desarrollo de la creatividad es una asignatura pendiente que no está nominada como tal dentro del currículo de aprendizaje, pero tiene que estar bien presente en la mente del educador a fin de no menospreciarla porque es la clave de la educación.

Todos tenemos un gran potencial creador susceptible de ser desarrollado, y si no se estimula en el periodo escolar, puede quedar embotado e incluso desaparecer.

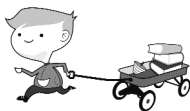
Con pequeños ejercicios de observación, atención, y jugando con el factor sorpresa, podemos despertar, estimular, alertar, ampliar, educar y sublimar ese caudal creador encerrado en el niño y capacitarlo para detectar la variedad y la riqueza de las cosas.

Estos ejercicios de creatividad pueden estar sugeridos por determinados cuentos de autor, que concluyen con la lectura de los mismos o viceversa: cuentos de autor que sugieren ejercicios de creatividad.

SUGERENCIAS

- Leed atentamente todas las animaciones de Taller de Cuentos para interiorizarlas bien antes de jugarlas con los niños. No se pueden facilitar cuentos de autor que desconozcáis: ¿cómo vais a ponderar y recomendar algo que no se sabe de qué trata? Ni siquiera podréis enseñar a leer, a escribir o a aprender conceptos bien si vuestro exterior no es un reflejo vivo de una actitud interior que demuestra que ama lo que hace y que inventa cada día la manera de hacerlo mejor e incluso más divertido. Recordad que tratáis con niños y en el marco de un juego se puede enseñar mucho y aprender más.

- No tengáis miedo de romper el orden del aula mediante animaciones que impliquen movimiento o entrenamiento de la psicomotricidad, que suelen ser muy divertidas y encantan a los niños. Vuestra autoridad y prestigio tiene que



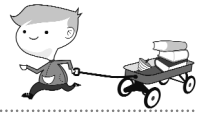
saber controlar y educar el juego. Es más, si demostráis a los niños que sois capaces de entrar en su mundo del juego, después os será más fácil llevarlos al orden y la disciplina que exige el mundo de los conocimientos.

- Después de hacer cada día una dinámica de Taller de Cuentos, remitid a los niños a la biblioteca de aula e incitadlos a ojear y leer otros textos relacionados con las mismas temáticas o distintas que habéis jugado, incluso pueden traerlos de sus casas, y en otras sesiones los podéis comentar con ellos a nivel individual o general. Lo encontraréis ejemplificado en algunas animaciones de este libro.

- No desestiméis los cuentos de primeros lectores para niños más mayores. No se puede iniciar a la lectura a un niño más mayor con un libro de muchas páginas; esto es como arrojar a un niño que no sabe nadar al agua para que salga como pueda; el resultado puede ser el odio eterno. Las pequeñas historias, con sus graciosas ilustraciones, despiertan la curiosidad y la fantasía y aportan siempre datos al subconsciente, pero hay que saber elegirlos. Del mismo modo, tampoco hay que desechar libros monográficos, históricos o enciclopédicos muy superiores a su nivel lector. Simplemente observando sus ilustraciones o leyéndoles alguna curiosidad pueden despertar sus intereses. Las bibliotecas de aula no deben desdeñar ningún tipo de material.

- Explotad al máximo las técnicas orales que aplico tras las lecturas de cada relato. Los temas que pueden sugerir son interminables. A través de ellas podéis educar el turno de palabra, la atención a los demás, el espíritu crítico, el criterio, la expresión... Los niños reciben mucha información a lo largo del día y a ellos... ¿cuándo se les ofrece la oportunidad de hablar o expresar sus ideas? Hay frases lapidarias del periodo escolar que se quedan grabadas en la mente para siempre: “Silencio, a trabajar”. No nos podemos quejar después de que los niños o nuestros jóvenes no sepan expresarse verbalmente y que los exámenes orales sean deplorables. Lo cierto es que a lo largo de su vida escolar se les ha dado pocas oportunidades para hacerlo. Las cuatro grandes macrohabilidades lingüísticas: hablar, escuchar, leer y escribir, se tienen que entrenar al mismo tiempo, de lo contrario, la formación integral de un alumno es deficitaria.

- Las técnicas de expresión escrita, que sugiero después de las animaciones, no las impongáis como obligatorias. Con ello pretendo no crear conciencia en el niño de que la animación a la lectura implica deberes añadidos al resto de las asignaturas. Jugar con las historias, leerlas, hablarlas o promover la creatividad



posteriormente con técnicas escritas tiene que significar un placer para el niño, nunca una obligación que se califique con una nota. Para ello, ya tenéis la asignatura de Lengua. Por el contrario, si lográis que alguien os escriba voluntariamente, ensalza mucho todo lo acertado que hayáis encontrado en la redacción, ignorando lo malo. Eso lo tendréis en cuenta para corregirlo después en el área de Lengua.

- No es preciso que dediquéis todas las semanas una hora, cronológicamente hablando, a la puesta en práctica de este proyecto. Con media hora o veinte minutos se pueden llevar a cabo todas las animaciones. Muchas veces os quejáis de la falta de tiempo material para terminar los programas. Pero no os salitéis ninguna semana la “Hora Mágica del Cuento”. Los niños tampoco la olvidarán, e incluso es posible que os recuerden el día de mañana más por lo que les enseñasteis a través del juego que por los conocimientos de las distintas asignaturas que impartisteis.

- Determinadas animaciones de este libro también pueden servir de ayuda o punto de partida para las actividades de teatro que se programan como asignatura optativa en los cursos de la ESO. Un buen animador es igual que un actor que interpreta una historia y tiene que saber venderla muy bien. A través de ella debe poner de manifiesto su interés, su alegría, su risa, su dolor, su llanto, su indignación, su miedo, su nostalgia, su misterio, su ternura, su asombro, su paz. A la vez que con su voz modula los distintos sentimientos, también debe interpretar con sus ojos expresivos, con las muecas de su rostro, con las manos que le hablan, con los pies que le acompañan, con su cuerpo que obedece... Por esta razón, cualquier animación de Taller de Cuentos puede servir como dinámica para sacar este tipo de expresiones, ya que los niños toman parte activa en ellas al convertirse en protagonistas de las sugerencias que continuamente les propone el animador, a la hora de jugarlas. No importa que los relatos sean más o menos apropiados a sus edades, lo que interesa es ofrecer, a los que los juegan, la posibilidad de asumir un papel determinado en la historia y vivirla con sus gestos, sus palabras, su mímica, su psicomotricidad, es decir: interpretar o dramatizar.

ACLARACIONES

Nunca especifico las edades adecuadas para cada relato. Mi experiencia corrobora que las animaciones o dinámicas divierten e interesan por igual a niños desde 4 ó 5 años hasta edades más avanzadas de los cursos de Primaria,

porque el hecho evidente de hacer participar a todos en el juego que propone el relato, motiva lo suficiente como para disfrutar y pasarlo bien a cualquier edad. En vuestras manos está comprobarlo.

Del mismo modo, os hago saber que mis alumnos de 20 a 50 años han disfrutado mucho con las dinámicas y las han utilizado en reuniones de amigos, campamentos con jóvenes, e incluso en familia. ¡Es tan grande convertirse en niño! ¿Quién ha dicho que el cuento o la literatura infantil es patrimonio exclusivo del niño? El adulto que la desconoce no sabe lo que se pierde. El mundo del “Había una vez...” es mágico. Os reto a hacer la prueba.

Las actividades poslectura y las recomendaciones bibliográficas están más adaptadas a pequeños. Es en estas edades tempranas desde donde tiene que arrancar el interés lector.

Vuestra experiencia y conocimientos lectores propios pueden subir el nivel para adecuar las lecturas a niños de edades superiores. También hay que contar con el material disponible en la biblioteca de aula.

Los ejercicios de creatividad sirven desde los 6 años hasta cursos preuniversitarios. Las diferencias las marcarán la calidad de los dibujos o la redacción de los parlamentos, y pondrán de manifiesto las diferentes capacidades imaginativas y narrativas. No debemos desestimar las capacidades de los más pequeños: nos pueden dar grandes sorpresas.

Posiblemente extrañaréis la manera de citar los cuentos o distintas recomendaciones bibliográficas sin remitiros a pie de página o bibliografía general al final del libro. Cuando aporto todos los datos seguidos para recomendar un libro: título, autor y editorial, intento facilitaros la lectura, sin tener que interrumpir y desviar vuestra atención para buscar los datos que os interesen en otro apartado. Estoy pensando en vuestra comodidad.

Jamás tipografía “o/a”, “os/as” a la hora de dirigirme a niños o niñas, animadores o animadoras. Mil excusas a todos/as, pero desestimo totalmente ese juego. Para mí, persona, en femenino o ser humano, en masculino, es lo mismo. Todos podemos estar por encima de las arbitrariedades de lo que dicen ser políticamente correcto. Nos debemos respeto mutuo en nuestras acciones. La letra impresa importa poco.

Algunas de las animaciones del Taller de Cuentos están inspiradas en ideas sugeridas por alumnos que han cursado mi asignatura. No quiero omitir su creatividad y participación:

María Badia Rique: dibujos e idea base de “Calixta”

Marta Murcia Serra: idea base de “Pipo”

Viki Cucarella: idea base para “El Circo”

José Francisco Cervera, Profesor de Edetania: idea base de “Los pájaros del bosque Oeste”

Luis Modesto Alapont: idea base de “El Chaparrón”

Las dos últimas animaciones corresponden a una dinámica de Navidad, que la podéis acoplar en esas fechas tan puntuales e incluso la podéis jugar en casa con toda la familia reunida, porque resulta muy divertida. La que pone fin al libro es un ejercicio de relajación en la trama de un pequeño relato, para que lo practiquéis, si queréis, todos los días como preámbulo y hábito para pasar a los niños de una situación alborotada a otra que requiera paz: al volver del recreo, para reanudar las tareas, por ejemplo. Los niños entrarán en esa dinámica perfectamente y es muy eficaz. La pedirán ellos mismos.

El libro consta en total de 30 animaciones. Si a eso añadís tres sesiones, una al trimestre, que dedicáis la hora a compartir las lecturas de cuentos que ellos han leído por su cuenta, veréis que os salen las 33 semanas hábiles, más o menos, con las que contáis para hacer animación a la lectura como itinerario para todo un curso escolar, a razón de una animación por semana.

En algunas sesiones también están insinuadas otras dinámicas para hacerlas en sucesivas semanas, sin contar, evidentemente, con las de vuestra propia invención. Unas ideas siempre traen otras, si estamos alerta.

Con los libros leídos individualmente por los niños, también podéis montar a lo largo del curso una “Liga de Animación a la lectura”, aplicando la técnica de partido o de combate, como específico en mi primer libro *Jugar con cuentos. Una experiencia escolar de animación a la lectura* (págs. 201 a 203). Una copa, que adornará las estanterías de nuestras aulas o biblioteca, estará esperando a nuestro equipo ganador, como si se tratara de una liga de fútbol u otro deporte.

Pido disculpas a la hora de elegir el punto de vista de mi discurso explicativo: en primera persona y dirigido a los niños como interlocutores; porque recuerda, lector: tú eres un vehículo. Los protagonistas son ellos. A lo largo de las distintas animaciones, encontrarás las aclaraciones a ti debidas en letra cursiva.

Y ya solo nos queda pronunciar el conjuro mágico que nos abrirá la puerta grande del maravilloso mundo de los cuentos:

Contamos uno... y las lenguas se meten dentro de su casita.

Contamos dos... y nuestros ojos y nuestros oídos se abren para ver y escuchar cosas maravillosas.

Contamos tres... ¡Silencio! ¡Ssssss!

La “Hora del Cuento” va a empezar.

